

Título- “Sólo por gracia” en la iglesia primitiva

Proposición- Tenemos que proteger la salvación por la sola gracia en contra de aquellos que quieren agregar algo al evangelio, y después vivir a la luz de ella.

Intro- La iglesia ha crecido mucho desde el principio de este libro de Hechos. Cuando Cristo fue traicionado, Sus discípulos huyeron- después muy pocos estaban con Él cuando estaba en la cruz. Pero después de Su resurrección, y Su ascensión, mandó Su Espíritu Santo y todo cambió. Llenó a Sus discípulos con poder de lo alto, y empezaron a proclamar con denuedo el evangelio de la salvación en Cristo, empezando en Jerusalén, después en toda Judea, en Samaria, y ahora están empezando a ir a lo último de la tierra- a los gentiles. Han ido predicando el evangelio de la salvación en Cristo- la salvación comprada por Su vida, muerte, y resurrección. Y Dios ha dado resultados- Dios ha bendecido, y Su iglesia está creciendo.

Pero ahora, en este capítulo, la iglesia tiene que enfrentar el problema de otro evangelio- un mensaje siendo proclamado que quiere agregar algo a la salvación solamente por gracia. ¡Tan pronto surgió esa falsedad! Es como Pablo dijo a los gálatas, que estaba sorprendido- maravillado- que tan pronto se había alejado del evangelio verdadero.

Esto es el tema de Hechos 15. Hemos estudiado este capítulo antes, en el contexto de un mensaje explicando bíblicamente el tipo de gobierno de la iglesia que tenemos. Pero ahora estudiando todo este libro, ahora viendo este capítulo en su contexto, lo vamos a ver de otra manera- este capítulo trata con la pregunta de cómo la iglesia va a tratar con un problema de dentro- no un ataque de fuera, sino en la misma iglesia una diferencia de opinión en cuanto a lo que es la salvación- algo así tan básico.

Hemos visto, en este libro de la historia de la iglesia primitiva, que Dios había llamado a los apóstoles, y a todo Su pueblo, a ser Sus testigos, en el poder del Espíritu Santo, para la expansión de la iglesia de Cristo. Pero, ¿qué iglesia iba a expandirse? ¿Qué evangelio iba a ser predicado? ¿Qué preguntas tan importantes! La iglesia primitiva enfrentó este problema- desde casi el principio de su establecimiento, tenía que enfrentar la cuestión de qué es el evangelio- cómo es la salvación en Jesucristo.

Y este mismo problema ha continuando en toda la historia. En el segundo siglo la iglesia tenía que hablar del tema de ¿quién es Cristo? ¿Es Dios, ser humano, los dos? En el quinto siglo tenía que tratar con la cuestión de ¿cómo es el ser humano? ¿Puede hacer algo para salvarse? ¿Contribuye a su salvación? Vemos el mismo problema en el siglo 16- la iglesia había agregado muchas cosas a la salvación, al evangelio- mucha tradición, muchas cosas que la gente empezó a ver que no eran bíblicas. Y algunos hombres se levantaron diciendo que la salvación es solamente por la fe, solamente por la gracia- y empezó la Reforma Protestante.

Tenemos el mismo problema hoy en día- ¿qué es el evangelio? ¿Cómo es la salvación? ¿Es solamente por Cristo, solamente por fe, solamente por gracia- o puede el ser humano agregar algo de sus buenas obras porque no es tan malo? Sabemos que no todos predicán el mismo evangelio. La Iglesia Católica Romana dice que es una iglesia cristiana- pero predica diferente evangelio- agrega algo a la obra de Cristo. Cree en

Cristo- cree que la salvación es por Cristo- pero no solamente por Cristo. Cree en la fe- en la gracia- pero no en la salvación solamente por la fe, solamente por la gracia, sino agrega sus tradiciones y enseñanzas y las buenas obras de la gente.

Pero también hay iglesias cristianas- evangélicas- e iglesias que están creciendo- iglesias en nuestra ciudad con mucha gente- que predicán otro evangelio. Es una cosa que se llaman iglesias cristianas- es una cosa que tienen muchas personas asistiendo. Pero la única pregunta importante es, ¿qué evangelio están predicando? Porque si no predicán el evangelio de Jesucristo, que la salvación es sólo por gracia, no es una iglesia verdadera.

En este pasaje vemos el evangelio siendo atacado- pero después, el evangelio siendo defendido, y practicado. Y tiene mucho que enseñarnos, porque enfrentamos los mismos problemas- no con los mismos detalles, pero el problema es igual. Tenemos que declarar, como Pedro, en el versículo 11, “creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos.” Tenemos que proteger la salvación por la sola gracia en contra de aquellos que quieren agregar algo al evangelio, y después vivir a la luz de ella.

Entonces, podemos aprender, en primer lugar, que

I. La salvación sólo por gracia siempre está bajo ataque- vs. 1, 5

Lo vemos empezando aquí en el versículo 1- algunos enseñaban, “Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.” Así de directo- la circuncisión es necesaria para la salvación- si no has sido circuncidado, no puedes ser salvo.

Entiendan, no estaban diciendo que los gentiles no podían ser salvos- sino que no podían ser salvos solamente por gracia, solamente por fe, solamente por Cristo- también necesitaban guardar la ley de Moisés- la ley ceremonial, ante todo- los ritos como la circuncisión. Este grupo no estaba negando la deidad de Cristo- no estaban negando que todos son salvos por la vida, muerte, y resurrección de Cristo- ni estaban negando que los gentiles podían ser salvos. Estaban negando que los gentiles podían ser salvos solamente por gracia, sin guardar la ley ceremonial de Moisés.

Ahora, fíjense que esto sucedió después de los eventos de los cuales leemos al final de Hechos 14- después del viaje misionero de Pablo y Bernabé, cuando estaban predicando precisamente a los gentiles y viendo la obra de Dios en salvarles y establecer iglesias. Ellos regresaron a Antioquía, y dice el versículo 27 que “refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles.”

E inmediatamente después de esto, dice el versículo 1 de nuestro capítulo [LEER]. Dios estaba salvando a los gentiles- estaban creciendo, Dios estaba formando iglesias. Pablo y Bernabé regresaron a la iglesia en Antioquía para dar el reporte de lo que Dios estaba haciendo. E inmediatamente vino el ataque- el ataque en contra del evangelio mismo. Y cuando todos se reúnen en Jerusalén para un concilio, leemos otra vez del ataque, en el versículo 5 [LEER].

Ahora, entendemos por qué esto era un problema- por qué algunos judíos pensaron que la circuncisión y guardar la ley de Moisés era esencial para la salvación. Aquí dice que eran aquellos que eran fariseos, pero que habían creído. Ellos habían creído en Cristo- un gran cambio de lo que había sucedido durante Su vida.

Pero aquí estaban teniendo problemas con este tema, porque sabemos que los fariseos eran muy cuidadosos con la ley- demasiado. Pero sí entendieron la importancia de la ley para Israel. Y estaban en lo correcto- hasta que Cristo viniera y muriera y cambiara todo. Cristo había dicho, antes de Su muerte, que la viña iba a ser quitada de Israel- Jerusalén iba a ser destruida.

Entonces, entendemos por qué ellos tenían un problema aquí, pero aun así estaban equivocados. Aun sabiendo que estas personas pensaron que estaban haciendo lo correcto no quita el error- el peligro.

Y esto es importante, porque es lo mismo hoy en día. Hay personas con los mejores motivos predicando un evangelio falso. Tal vez son ignorantes- o muchas veces son personas engañadas. Pueden ver esto si alguna vez hablan con los testigos de Jehová o los mormones que siempre van andando por acá. Son muy sinceros, la mayoría- pero muy equivocadas. Que nos dice que creer sinceramente que estás en lo correcto, no significa que estás en lo correcto. Una persona que sinceramente piensa que está sirviendo a Dios, pero está predicando otro evangelio, está cometiendo un gran pecado en contra de Dios. El error es el error, el engaño es el engaño, sin importar los motivos de la persona enseñando la falsedad. Puedes estar sinceramente equivocado, e ir al infierno, si no entiendes correctamente el evangelio- si dices y crees que la salvación es por obras, no solamente por gracia.

O puedes ser un cristiano, pero sinceramente engañado- pensando que uno necesita vivir conforme a ciertas reglas, o no es un cristiano. Cualquier cosa que intentamos agregar al evangelio lo hace un evangelio diferente- ataca el evangelio. La salvación sólo por gracia siempre está bajo ataque.

En segundo lugar,

II. La salvación sólo por gracia siempre necesita ser defendida- vs. 2-4, 6-21

Cuando esta falsa enseñanza vino a Antioquía, Pablo y Bernabé no guardaron sus lenguas. Dice el versículo 2 que tuvieron “una discusión y contienda no pequeña con ellos.” Pues sí- una gran discusión, disensión, y debate, contienda- porque se dieron cuenta de que el evangelio estaba siendo atacado- y no iban a dejarlo pasar como si no fuera importante. No dijeron, “ah, ellos pueden creer lo que quieran- cada uno cree lo que quiera, no me afecta.” Así piensa el mundo hoy en día, pero no es así. Y menos cuando la claridad del mensaje del evangelio verdadero está en peligro. No, ellos lo defendieron.

Pero parece que no podían resolver el asunto en la misma iglesia local en Antioquía- entonces, subieron a Jerusalén para hablar con los apóstoles y ancianos. Pablo y Bernabé fueron mandados por su iglesia para hablar con los apóstoles y ancianos, dice, “para tratar esta cuestión.”

En el camino- tal vez un mes de viaje- pasaron y hablaron a otras iglesias, “contando la conversión de los gentiles- causaban gran gozo a todos los hermanos.” Y cuando llegaron a Jerusalén también reportaron a la iglesia, a los apóstoles, a los ancianos, lo que Dios había hecho entre los gentiles.

Después de que aquellos que querían que los gentiles se circuncidaron para salvación hablaron, leemos que primero habló Pedro. Tiene sentido- era un apóstol muy cercano a Jesús- un líder en la iglesia primitiva- y lo que es más, recordamos que Dios había enseñado a Pedro muy claramente en cuanto a este tema, cuando tuvo la visión antes de la visita a Cornelio en Hechos 10. Pedro dijo que había aprendido a no llamar a ningún hombre común o inmundo- él había comido en la casa de un gentil. Aunque leemos en

Gálatas 2 que Pedro se desvió una vez- que cayó en pecado ante la presión de este mismo grupo y se apartó de comer con los gentiles, y Pablo tenía que confrontarle.

Pero aquí declara claramente lo que Dios le había enseñado. Recuerda a los que estaban oyendo, empezando en el versículo 7, que Dios le había escogido para abrir la puerta a los gentiles. Les recuerda que Dios había dado el Espíritu Santo a los gentiles- el mismo Espíritu que los judíos habían recibido. Dios no hizo ninguna diferencia, sino también purificó sus corazones por fe.

Y su conclusión es, en los versículos 10-11 [LEER]. Así es el evangelio verdadero- “creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos.” No somos salvos por la gracia más la circuncisión- no somos salvos por la gracia más buenas obras- no somos salvos por la gracia más estar en cierta iglesia. Somos salvos por gracia, punto- solamente por gracia.

Y fíjense de lo más impactante aquí- que Pedro, hablando como judío, no dice “por la gracia ellos serán salvos, así como nosotros,” sino “por la gracia nosotros seremos salvos, así como ellos.” ¡Radical! No dijo que un gentil podía ser salvo de la misma manera que un judío, sino que un judío podía ser salvo de la misma manera que un gentil. Es la misma salvación- el evangelio que no cambia dependiendo de la raza o género o cualquier otra cosa de la persona.

Después de Pedro, Pablo y Bernabé también dan testimonio de lo que Dios había hecho con ellos en su viaje misionero. Y después se levanta Jacobo. Sabemos que este Jacobo no es el apóstol, hermano de Juan, porque él había sido matado en el capítulo 12. Parece que era Jacobo el hermano de Jesús- medio hermano de Jesús- quien fue salvado después de la resurrección- el mismo Jacobo quien escribió el libro de Santiago- Jacobo y Santiago es el mismo nombre.

Entonces, no era un apóstol, pero parece que era líder de la iglesia en Jerusalén- tal vez su pastor. Era un anciano, no un apóstol- que es importante cuando llegamos más adelante a ver el ejemplo del gobierno de la iglesia que vemos aquí. No fueron a Jerusalén solamente para consultar con los apóstoles, sino con los apóstoles y los ancianos- con el presbiterio.

Jacobo está de acuerdo con Pedro y Pablo. Recuerda a todos lo que Pedro había dicho- usa su nombre judío- Simón- y dice que lo que sucedió con Pedro cumple las Escrituras. Vemos que la experiencia es importante, pero es más importante lo que dice la Biblia. Por eso Jacobo cita los profetas- específicamente a Amós, pero algo que todos los profetas habían profetizado, de una manera u otra [LEER vs. 16-18].

La reedificación del tabernáculo de David será hecha en los gentiles- las ruinas del pueblo de Dios del Antiguo Testamento serán levantadas en los gentiles, en la iglesia del Nuevo Testamento. En el versículo 17 habla del resto de los hombres- hombres es la palabra usada normalmente para pueblo- el pueblo de Dios- es una palabra que se refería a los judíos. Y aquí Jacobo dice que, para que el pueblo de Dios busque al Señor, incluyendo a los gentiles- las naciones- el tabernáculo de David será reedificado. Y vemos esto cumplido en la iglesia- todas las naciones- ahora el término “el pueblo de Dios” no se restringe a solamente una nación étnica, sino a todo aquel que ha sido salvo por la gracia de Dios.

Jacobo estaba diciendo, “Dios ya había dicho que iba a hacer esto- agregar a los gentiles a Su pueblo- hacer un solo pueblo.” Entonces, su conclusión es que “no se inquiete a los gentiles que se convierten a

Dios.” Si Dios los considera parte de Su pueblo- que son el pueblo de Dios sin tener que convertirse en judíos- entonces, la iglesia no debería agregar nada al evangelio.

Hoy en día el evangelio sigue con la necesidad de ser defendido- no porque nos necesita- no porque el evangelio puede ser cambiado, en su esencia- sino para que sea claro para todos- para que no haya engaño, para que no haya malentendido. Tenemos que defender la salvación sólo por fe, sólo por Cristo- sólo por la gracia, así como Pedro enfatizó, y Pablo y Bernabé y Jacobo estaban de acuerdo- y al final, toda la iglesia.

En nuestros días, esto significa predicar fielmente en la iglesia, no importa quien viene, o no viene- no importa lo que digan otras personas. También significa defenderlo nosotros mismos cuando hablamos con otros- en la familia, en el trabajo. Hablamos la verdad en amor- pero hablamos la verdad- nunca cediendo. No podemos ceder- ni como individuos, ni como iglesia. El evangelio está bajo ataque, como siempre ha sido- y tenemos que tener el valor para defenderlo.

Y finalmente,

III. La salvación sola por gracia siempre tiene que ser practicada- vs. 20-35

¿Qué quiero decir con esto? Que el evangelio verdadero produce una salvación que tiene fruto. La persona que ha sido salva solamente por la gracia de Dios va a vivir de cierta manera. Esto vemos aquí en la decisión a que acordaron, y cómo la comunicaron.

Vemos que ellos defendieron sin ceder el evangelio verdadero- no podían ser movidos ni un milímetro. La salvación es solamente por gracia- no se puede agregar nada a ella. Pero cuando Jacobo dio su decisión- y los apóstoles y ancianos estaban de acuerdo- vean cómo lo hizo. La decisión mostró la firmeza de defender el evangelio- pero también tomó en cuenta las conciencias sensibles de sus hermanos judíos. Por eso la decisión pidió a los gentiles a restringir su libertad en cosas no fundamentales al evangelio. Ahora, lo que sí era fundamental al evangelio fue el asunto de la ley ceremonial- y la decisión fue clara- no tenían que ser circuncidados para ser salvos. Los gentiles no tenían que guardar ninguna parte de la ley ceremonial para ser salvos, para estar bien con Dios. Pero sí les pidieron abstenerse de hacer algunas cosas por amor de sus hermanos judíos- para poder comer juntos. Porque los judíos que todavía estaban guardando la ley ceremonial no podían comer con gentiles que estaban comiendo cosas con sangre, o lo que sea. Y no estaba mal que algunos judíos querían continuar cumpliendo la ley ceremonial, siempre y cuando se dieron cuenta que no tenía nada que ver con su salvación.

Por eso vemos lo que Jacobo dijo en su decisión en los versículos 20-21 [LEER]. Había cuatro cosas de las cuales los gentiles tenían que abstenerse. Primero, abstenerse de las contaminaciones de los ídolos- comer carne ofrecida a los ídolos, como vemos en el versículo 29.

También tenían que abstenerse de la fornicación- que parece raro, parece que no tiene que ver con las otras cosas aquí. Pero puesto que aquí vemos un énfasis en la ley ceremonial de Dios, parece muy poco probable que se refiere simplemente al pecado sexual- si los gentiles fueran verdaderamente convertidos, hubieran entendido esto. Entonces, probablemente se refiere a las leyes judías en cuanto a con quién alguien se podría casar. La ley judía prohibió el matrimonio entre ciertos parientes consanguíneos, etc.

Y también tenían que abstenerse de comer de ahogado y de sangre- no comer animales que habían sido matados ahogados, porque así se queda la sangre- y no comer de la sangre del animal.

Estaban de acuerdo todos, y escribieron una carta no solamente a la iglesia en Antioquía, sino también a las iglesias en Siria y en Cilicia, en donde estaban otras iglesias de gentiles que necesitaban saber lo que el concilio había decidido. Y explican muy claramente, desde el principio de la carta, que esas personas que habían salido de ellos y habían dicho que la circuncisión era necesaria para la salvación no habían llegado con su autoridad- querían aclarar esto. Y aunque no dicen explícitamente que no tienen que circuncidarse los gentiles, es entendido- aquellos que están perturbando a ustedes, diciendo que tienen que circuncidarse, no llegaron de nosotros.

Entonces, dicen que han mandado a hombres para entregar la carta, y también para explicar la decisión- Bernabé y Pablo- cuyo testimonio era impecable- Judas y Silas también. Y dicen que no van a imponer ninguna carga- no van a agregar nada al evangelio- no agregar nada para la salvación. Pero sí dicen que se abstengan de esas cuatro cosas.

Y es muy interesante, porque dicen que esto ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros. No solamente a ellos, sino afirman tener la autoridad y la aprobación del Espíritu en lo que hicieron- en defender el evangelio, pero también en decirles que se abstuvieran de esas cosas.

Entonces, aun en el momento crucial de defender el evangelio- defender el mensaje de la salvación, que es por pura gracia, sin ninguna obra añadida- aun en ese momento la iglesia tenía la sabiduría para tomar sus decisiones en amor, buscando la mejor manera para no solamente defender el mensaje de la salvación, sino también proteger los corazones sensibles de sus miembros- guardar la unidad en el evangelio. Primero, no permitiendo que los gentiles tuvieran la carga de tener que convertirse en judíos y guardar la ley ceremonial para ser salvos. Pero también, no permitiendo que los gentiles solamente pensarán en sí mismos, sino tenían que sacrificar algo que tenían el derecho a hacer debido a su amor para con sus hermanos. Esto es lo que el concilio- el presbiterio- mandó, en amor, y con mucha sabiduría.

Tenemos que hacer lo mismo- porque deberías ser duros, inflexibles cuando toca el tema del evangelio- qué es la salvación. Pero a veces somos tan duros en esto que nos convertimos en muy duros en cuanto a otras cosas también, en vez de reconocer la debilidad o sensibilidad de otros- y no amamos a nuestros hermanos como deberíamos. Pero la libertad cristiana es precisamente no hacer cosas que tenemos el derecho de hacer para el bien de otros. Y la iglesia sí tiene el derecho de ver, en su propio contexto y cultura, lo que puede ayudar en la unidad de la iglesia, y poner las reglas.

Aplicación- Tenemos que proteger la salvación por la sola gracia en contra de aquellos que quieren agregar algo al evangelio, y después vivir a la luz de ella. El evangelio es intocable- no podemos agregar nada a él- y no podemos permitir que nadie agregue nada a él- tenemos que defenderlo cuando está bajo ataque, en nuestra iglesia o en nuestra cultura.

Y por supuesto, para poder reconocer cuando el evangelio está bajo ataque, y defenderlo, tienes que haberlo recibido primero. No puedes defender un evangelio en que no crees. La salvación no puede ser merecida- no puedes hacer nada para mejorar tu vida y así recibir la salvación. Es solamente por gracia-

solamente por el favor inmerecido de Dios. Tienes que someterte a Él y postrarte antes Su pies para pedir Su misericordia, para que te salve de tus pecados.

Este capítulo también nos provee los principios para un gobierno bíblico de la iglesia. Cuando decimos que somos presbiterianos, en parte lo que estamos diciendo es que somos una iglesia gobernada por ancianos- pero no solamente en la iglesia local, sino también de todas las iglesias locales- lo que se llama, un presbiterio- todos los ancianos de todas las iglesias locales en la denominación. Y como vemos aquí, una de las cosas que hace un presbiterio es tratar con asuntos doctrinales, errores que surgen, en las iglesias locales. Sí tiene esta autoridad. Aquí vemos que cuando había un problema en Antioquía, en una iglesia local, mandaron representantes a Jerusalén- para hablar con los apóstoles, sí, pero también con los ancianos.

Y las decisiones que tomaron se aplicaron a otras iglesias- no solamente a Antioquía, sino vemos la carta escrita a las iglesias en Siria y Cilicia- en el capítulo 16 leemos, en el versículo 4 [LEER]. Entonces, vemos aquí un patrón bíblico de cómo organizar el gobierno de una iglesia local, y también la relación que deberían tener las iglesias entre sí.

Y finalmente vemos, sin duda, el derecho que tiene la iglesia- el presbiterio, específicamente, a pedir que en la iglesia se abstengan de algunas cosas, por el bien de otros. No estamos bajo estas reglas específicas ahora- algunos a veces preguntan en cuanto a comer sangre o no. No estamos en esos tiempos, al principio de la mezcla de judíos y gentiles en la misma iglesia. No estamos bajo estas reglas específicas, pero los principios sí son importantes. No podemos agregar nada al evangelio, pero el cristiano gozosamente se abstiene de cosas que pueden ofender a otros. Precisamente puesto que estamos bajo la gracia, que hemos sido salvos por pura gracia, podemos restringir nuestra libertad porque amamos tanto a otros. Esto vemos aquí, y también en los escritos de Pablo en Romanos 14 y I Corintios 8. Tenemos que ser sensibles en cuanto a las conciencias de otros, y ceder en algunos asuntos que no son fundamentales al evangelio.

Y esto no es imponer ninguna carga- como dice aquí- no debería ser una carga para nosotros hacer esto. Pero la iglesia, el presbiterio, sí puede hacer lo que ve es para el bien de todos- para la unidad del pueblo de Dios. Nunca, bajo ninguna circunstancia, puede agregar algo al evangelio- pero a veces es simplemente poner reglas en diferentes contextos, circunstancias, y culturas, para el bien de la unidad de la iglesia.

Conclusión- Entonces, que prediquemos la salvación que es sólo por la gracia- que defendamos la salvación que es sólo por gracia- y que vivamos la salvación que es sólo gracia. Es nuestra responsabilidad como cristianos, y como iglesia local. Que protejamos el mensaje de salvación por la sola gracia en contra de aquellos que quieren agregar algo al evangelio, y después vivir a la luz de ella.